

# REVISTA ESPIRITISTA

PERIÓDICO DE ESTUDIOS SICOLÓGICOS

## RESUMEN

A quienes critican y se burlan de lo que no estudiaron. — El Indiferantismo. — Poesía sobre el mismo tema.

### A quienes critican y se burlan de lo que no estudiaron

Es necesario estudiar para saber, saber para comprender, comprender para juzgar.

*Nadara.*

Para una gran parte de los humanos es más fácil, más cómodo decir, *nó*, que pronunciar un *sí*.

Facilidad de la cual abusan, comodidad que les lleva á hacer objeto de burlas, desprecio y sarcásticas alusiones, lo que más beneficios pudiera ofrecer á las criaturas, lo que hombres de reconocida ciencia explican, profesan y propagan fraternal y desinteresadamente, con el único y exclusivo anhelo de coadyuvar al adelanto humano.

El Espiritismo no se impone, cual lo hicieron y aún hacen otras filosofías, otras creencias; al contrario el Espiritismo solo pide al hombre que lo estudie sin pasión ó idea preconcebida, y que bajo la enseña de amor y ciencia procure adelantar, haciendo que sus semejantes adelanten.

Un nuestro hermano, hombre de tan reconocido saber, cuanto que su gran modestia no pudo oscu-

recerlo, en un notable discurso ha compendiado el Espiritismo: nosotros, que tan poca cosa somos, aprovechamos hoy el trabajo de nuestro querido hermano, nos hacemos solidarios de él, y lo trascribimos, esperando la refutación del todo, ó de alguna de sus partes, ora sea hecha por aquellos que vén con *malos ojos* el Espiritismo en la prensa periódica de Montevideo; ora por los que hablan ó escriben contra el Espiritismo y cuando se les contesta, callan y no dicen siquiera: Esta boca es mía; ora por los que sin comprender que así mismos se hieren, emplean de continuo lo ineficaz, poco noble y nada instructivo de la bufonada ó es ridículo; ora, en fin, por todos los que desconocen, ú olvidan, el imperioso deber que pesa sobre todo aquel que abraza el sacerdocio de la prensa periódica, y solo se cuidan de llenar las columnas en su hoja, salga pata ó gallareta.

Refuten sin recelo, que no faltará quién, respetándose al respetar el hombre, conteste sosteniendo, con argumentos razonables, lógicos y aún científicos, la verdad relativa á la época presente, y el bien que ofrece al hombre pensador, al ilustrado como al ignorante, la sana y progresista enseñanza que encierra lo siguiente:

Discurso pronunciado por el doctor don Anastasio Garcia Lopez, el 25 de Marzo de 1879, en el acto de inaugurar sus tareas la Sociedad Espiritista Española, en su nuevo local.

Señores:

Acabais de oirlo en el elocuentísimo discurso de nuestro digno Secretario General.

El Espiritismo, sin ser una filosofía, una ciencia, ni una religion, es las tres cosas á la vez, porque comprende en una síntesis suprema los principios fundamentales de la filosofía, de la religion y de la ciencia, es decir, del conocimiento del yo pensante, del conocimiento de la causa creadora, de los medios que enlazan al hombre con el Creador, y de los elementos que conducen á ese conocimiento perfeccionándole cada vez más, con sujecion á la ley del progreso inherente á todo lo creado y á todos los productos del espíritu y de la materia.

El Espiritismo, sin ser una filosofía sistemática, es filosofía trascendente, porque investiga toda la evolucion del espíritu dentro de las organizaciones y fuera de ellas, comprende en estudio, la vida entera del sér pensante á través de la materia y de todos los mundos; conoce las leyes que obedecen esas evoluciones, y forma el saber más completo á que se ha podido llegar hasta hoy sobre tan árduos problemas. No niega, como las filosofías materialistas, la existencia de ese agente distinto de la organizacion, á la que él anima y sostiene, y sin desechar lo que corresponde á la esfera de los organismos y de la

materia, distingue los actos del sér completo, determinando la esfera de accion del sér pensante y consciente. No se limita, como las filosofías espiritualistas dogmáticas, á afirmar la existencias del espíritu y su evolucion en la organizacion humana, inculcando la creencia en su inmovilidad absoluta, condenado á goce eterno ó á eterna pena despues de esta fugaz existencia terrenal.

No admite, como las filosofías panteistas, la fusion de todos los espíritus en uno solo, confundiendo al Creador con sus creaciones, y perdiéndose la personalidad del espíritu humano, luego que se separa de la organizacion.

Sin embargo, resuelve todas las antinomias de esos contradictorios y opuestos sistemas, y reduce á una síntesis todas las verdades afirmadas por tan distintas escuelas filosóficas. Comienza su estudio del espíritu desde el momento de su creacion, y le sigue en su union primera con la materia cósmica ó fluido universal, le considera cómo potencia que impulsa todos los metamorfismos de este fluido, le sigue á través de todos los cuerpos y de todas las organizaciones, detalla sus actos psíquicos y sus actos morales, investigando las leyes á que se subordinan, profundiza y resuelve los oscuros problemas del cuando y del cómo de su union con la organizacion humana, su separacion de ella en el momento de realizarse el primero el llamado muerte; y todaviaprosigue estudiándole más allá de su desencarnacion, averiguando que esta se repite muchas veces en este

planeta y en otros, que hay por lo tanto multiplicidad de existencias, unas en estado libre y otras por medio de organizaciones; sirviendo todas ellas para realizar el espíritu su destino, que es el de conocer toda la creación, progresar indefinidamente, y perfeccionarse por la inteligencia y la conciencia, ó sea por la adquisición de mayor suma de convencimientos, y la mayor depuración del sentimiento moral, caminando incesantemente hácia el bien y hácia la verdad absoluta, inherentes á la inteligencia infinita. Tal es en resúmen lo que el Espiritismo tiene de doctrina filosófica, y que, como veis, realiza lo que os indiqué antes, sintetizar las verdades de todas las filosofías.

Es ciencia que sin ser una ciencia determinada, porque amplía la fuente del conocimiento, y se halla en posesión de los principios más fundamentales en que descansan todas ellas. Lleva y aplica el método de las ciencias positivas á la investigación y comprobación de las leyes del espíritu, dando al espiritualismo el carácter experimental que no tuvo nunca en las escuelas y satisface por lo tanto las exigencias del positivismo moderno, y á la vez aplica las verdades reveladas adquiridas con sujeción al criterio positivista y experimental, al organismo de todas las ciencias, y muy especialmente de aquellas que ofrecen siempre un vacío cuando se prescinde de sus relaciones con el espíritu, como sucede con la astronomía, la geología, la antropología y la fisiología humana.

No debe existir incompatibilidad

entre los diversos ramos del saber, ni antagonismo. Es necesario que todos ellos ofrezcan la mayor armonía y se completen mutuamente. Es preciso que desaparezcan las contradicciones entre la ciencia que cultiva el estudio de la organización humana, y la que estudia las funciones del espíritu. El fisiologismo y el psicologismo deben completarse el uno al otro, formando un todo armónico. Y lo mismo decimos respecto á la geología y á la astronomía, que si bien tienen su esfera propia de conocimientos, de principios y de leyes, han de ofrecer concordancia con los principios y las leyes que rigen la vida del espíritu, así como con los atributos de la causa creadora de todos los seres. Otro tanto es aplicable á los demás conocimientos de los ramos del saber humano, incluso el de las ciencias sociales, cuyo conjunto de verdades han de coincidir con la verdad absoluta y con la sabiduría infinita, hácia donde convergen las verdades relativas y la sabiduría limitada, cuya adquisición nos es permitida en este planeta, subordinadas aquellas á leyes providenciales y encaminadas á fines previstos para que se cumplan los designios de la Suprema inteligencia. Esas concordancias y esas armonías que se echan de menos en las ciencias, cuando las escuelas prescinden de bases generales y comunes, las instituye el espiritismo aplicado á todos ramos del saber humano, con las nociones de Dios y del espíritu, con el concepto elevadísimo que sobre estos objetos suministra nuestra doctrina. Con este criterio, la ciencia deja de ser materialista y atea y se

hace religiosa, al paso que la religion se hace científica á su vez.

Es, pues, tambien religion el Espiritismo, sin ser una de tantas religiones positivas como han sido confectionadas á favor de nociones oscuras, incompletas ó erróneas sobre Dios y sobre el espíritu humano. El Espiritismo, esparce clarísima luz sobre estos elevados conceptos, hace formar en la mente humana una nocion más perfecta sobre la inteligencia infinita, enseña las evoluciones del espíritu y las relaciones que le ligan á su Creador. No necesita templos ni sacerdotes, Su templo es todo el Universo, y se rinde culto á Dios en el taller del artista, en el trabajo del obrero, en el bufete del sábio, con la práctica de la virtud, investigando nuevos fenómenos de la naturaleza, inquiriendo sus leyes, arrancándola sus secretos, y aplicando todo esto á la mejora de los hombres; procurando su bienestar, desterrando la miseria y la ignorancia, cooperando cada cual en su esfera, con su trabajo y su inteligencia al progreso de la humanidad, al bien de sus semejantes, que es el suyo propio; y este conjunto de verdades y de virtudes, constituye el organismo del Espiritismo bajo un aspecto religioso. Como admite la vida eterna del espíritu y su indefinido progreso, no caben en su doctrina las hipótesis de una condenacion eterna ó de una recompensa tambien eterna por los actos de su fugaz existencia sobre este planeta. De acuerdo con la ciencia moderna, admite la pluralidad de mundos habitados, y por lo tanto una humanidad universal, esparcida en esos

millones de globos que ruedan por el espacio, de cuya humanidad forma parte la exigua que esta poblando nuestro diminuto planeta. El espíritu humano los recorre todos, aquellos que le son necesarios para su perfeccion y su progreso, pasa por multitud de existencias orgánicas en la tierra y en los demás planetas, con el fin de adquirir el desenvolvimiento de perfecciones que corresponden á cada una de esas etapas de su vida eterna; y como mediante su libre albedrio puede retrasar el cumplimiento de su providencial destino, de aquí que en determinados periodos de su evolucion tenga sufrimientos por el mal que haya hecho ó por el bien que haya dejado de realizar, así como por su pereza y los conocimientos que haya dejado de adquirir. En su propia conciencia lleva, pues, su infierno ó su purgatorio, así como los que hallándose en condiciones opuestas i hayan trabajado por su perfeccionamiento y el de sus semejantes, encuentran la gloria en la propia satisfaccion de haber cumplido bien con su destino. Pero todos, tarde ó temprano, llegarán al mismo fin, porque es ley ineludible la de un progreso, sin que puedan por su libre albedrio dejar de cumplirla.

Ved, señores, un brevísimo resumen de lo que es el Espiritismo como religion, y que necesitaría para esplanarlo por completo mucho más tiempo del que dispongo en esta noche; pero lo apuntado basta para hacerlos comprender lo que indiquè antes, esto es, que sin ser una religion, era una doctrina religiosa sintética y comprensiva. Habrán, pues,

advertido el enlace que existe entre sus aspectos filosófico, científico y religioso, y como es verdad que se halla en posición de un criterio y de principios fundamentales y básicos, mediante los cuales armoniza conceptos de las más opuestas escuelas en una elevadísima síntesis que constituye lo más adelantado del actual saber de la humanidad.

No por esto es intransigente é intolerante con las religiones positivas antes al contrario, todas caben dentro de su doctrina; siempre que el dogma de ellas consista en admitir una causa primera, la supervivencia del espíritu después de la muerte del cuerpo. De igual modo se conduce respecto á los cultos que aquellas prestan á la Divinidad. No condena ninguno de ellos, pues conoce que hay multitud de gentes que necesitan, por efecto de la educación recibida, satisfacer su conciencia á favor de diferentes prácticas, fórmulas ó ritos, variables según la religión que cada cual profese, y como una de las cosas por las que el Espiritismo es superior á todas las religiones positivas, es por su tolerancia y por lo mucho que inculca la máxima de la caridad, de aquí que no anatematice á los que no adoptan sus principios ni su doctrina. Lejos de decir como las demás religiones *fuera de mi iglesia no hay salvación*—ha instituido esta fórmula con la que dice—*dentro de todas las religiones hay salvación para cuantos practican la moral universal.*

Tal es, señores, la doctrina que cultiva y propaga la Sociedad Espiritista Española, y en los temas que

veis esculpidos en las paredes de este salón le halla condensada nuestra creencia: *Progreso indefinido*, como ley absoluta é ineludible, porque todo se desenvuelve en el tiempo y el espacio, todo está eternamente moviéndose y perfeccionándose. *Pluralidad de mundos habitados*, porque hoy ya, señores, es un absurdo científico admitir que no existen seres inteligentes más que en este pequeñísimo planeta, habiendo millares de millones de ellos con mucho mejores condiciones para la vida orgánica. Admitimos, pues, una humanidad universal que está poblando todos los mundos en diferentes grados de perfección y de progreso, y que por lo tanto cada planeta es como una casa habitada por algunos individuos de esa inmensa familia creada para comprender y admirar la extensa y portentosa obra del total del Universo. *Solidaridad Universal*, es otro de los lemas que teneis á la vista en uno de esos cuadros; y, en efecto, la creación es una unidad formada de variedades infinitas; cada ser tiene su objeto y su destino; todos concurren a los mismos fines previstos, y hay por lo tanto una solidaridad universal, de la que se derivan la comunicación permanente, el incesante contacto de los espíritus, su procedencia de un mismo origen, su marcha hacia un mismo objeto, como lo hemos lijeramente bosquejado poco há. *Identidad de ser, y una vida única á través de múltiples existencias*, es otro de nuestros lemas, que forma parte esencial de la doctrina espiritista; y de aquí se deduce la vida eterna del espíritu, su continuo

progreso más ó ménos lento segun su voluntad, y cuyo perfeccionamiento lo vá adquiriendo mediante sucesivas encarnaciones en distintos planetas y tambien en distintos periodos de vida libre ó de erraticidad.

Como veis, estas máximas constituyen la parte fundamental de la doctrina espirita, y ellas se enlazan y completan mútuamente formando un organismo perfecto, cuya cúpula es otra máxima que aquí veis, *hacia Dios por la caridad y por la ciencia*, y que quiere decir, que el perfeccionamiento de nuestro espíritu lo debemos procurar, adquiriendo conocimientos, ilustrando incesantemente nuestra inteligencia, y practicando todas las virtudes, que se resumen en la práctica de la Caridad.

Decidme ahora si una escuela que ha inscrito lemas tan sublimes en su bandera, merece se la ridiculice como lo hacen la generalidad de las gentes; que se le persiga y rechace sin exámen. Por nuestra parte creemos está llamado el Espiritismo á llenar un gran vacío en el presente momento histórico de la humanidad, y que merece ser estudiado, porque satisface á la razon y al sentimiento en multitud de problemas que no resuelven otras muchas escuelas filosóficas.

Proporcionó, pues, un inmenso bien á la humanidad el hombre ilustre cuyo aniversario celebramos en esta noche, pues aun cuando Leon Hipólito Denizar, conocido con el pseudónimo de Allan Kardec, no hizo otra idea que recopilar en sus obras las enseñanzas todas del Espiritismo, que es tan antiguo co-

mo las más remotas civilizaciones, el formó un cuerpo de doctrina, señalando sus principios y sus leyes, cual no lo habia hecho nadie antes que él diese á luz sus libros, titulados *el de los Espiritus, el de los Médium, el Evangelio, el Génesis*, y otros que, con los anteriores, constituyen las obras clásicas en las que se halla todo lo fundamental para comprender esta doctrina y poderla estudiar con gran provecho, bajo sus tres aspectos, filosófico, religioso y científico. El primero de los citados libros es un tratado completísimo de filosofía, infinitamente superior á las más avanzadas, incluso el kranismo de la docta Alemania; hallando el hombre pensador resueltos los problemas más árdulos y oscuros referentes á la vida del espíritu. En el libro de los Médium, se demuestran las relaciones del mundo de los espíritus desencarnados con los encarnados, y sus comunicaciones patentes, trazándose las reglas que han de seguirse y observarse para obtener fenómenos de manifestaciones espirituales, y dando por lo tanto carácter científico á esta parte experimental de la doctrina. Al propio tiempo dió consejos para no incurrir en errores, y para poder distinguir las verdaderas mediumnidades y manifestaciones reales de las que no lo son. Por ovidar tales consejos, muchos espiritistas han atraído el ridículo sobre nuestra escuela, exhibiendo con fenómenos espiritistas hechos que obedecian á otras causas, y que el fanatismo ó la ignorancia de algunos de nuestros adeptos dieron

motivo á bastardear esta doctrina, tan sublime en la teoria y tan exacta en la parte experimental, cuando se la comprende bien y se la enseña con arreglo á los preceptos de Allan Kardec. En el libro titulado el *Evangelio*, segun el Espiritismo, ha buscado la concordancia entre el verdadero cristianismo y nuestra doctrina, dá á los evangelios su genuina explicacion, sin las torcidas interpretaciones que ha sufrido, y despojando la pura doctrina de Jesús, de los errores y absurdos de que habia sido plagada; de este modo el Espiritismo es el cristianismo primitivo, ampliado con las nuevas revelaciones y armonizado ademas con los descubrimientos de la ciencia. El libro titulado el *Génesis*, segun el Espiritismo, es un estudio de la creacion y un sistema cosmogónico, en armonia con la ciencia moderna, y completado con el de la evolucion del espíritu; de suerte que no solamente instruye sobre los procesos físico y orgánico de la naturaleza, sino que además enseña la marcha de los espíritus en las diferentes existencias que recorren por los diversos mundos, y su evolucion paralela y armónica á aquellos procesos de la creacion, siendo por lo tanto la comprension más avanzada y completa del universo-mundo, estudiado bajo todos sus aspectos. Los demás libros de Allan Kurdec amplian detalles tocados en los anteriores, y con la difusion de la sábia y sublime doctrina esparcida en sus páginas, logró fundar una escuela racionalista religiosa, científica y filosófica, distinta de la racionalista atea que niega el espíritu y no admite otra realidad

que la de la materia. Esta moderna escuela espiritualista, diferente tambien de otras que aceptan la existencia del espíritu, pero bajo una nocion más restringida é incompleta, se ha difundido de tal suerte por todos los pueblos, que no hay nacion en el globo donde no cuente numerosos prosélitos, habiéndose encarnado en la conciencia de la humanidad con caracteres tales, que hacen presumir llegará con el tiempo á ser la doctrina dominante, y que sustituirá á las actuales creencias. Cuenta multitud de sociedades consagradas á su estudio y á su propaganda; un crecido número de periódicos en Europa y en los países de ultramar, y libros fundamentales y folletos para la instruccion popular, que han enriquecido su literatura de una manera notable. Con tantos elementos, es imposible detener su marcha invasora y por mas que se levanten obstáculos el Espiritismo los vencerá y continuará llevando su mision civilizadora.

Este gran progreso lo debemos al elevado espíritu del ilustrado cuanto modesto Allan Kardec, cuyo nombre recordamos hoy para venerarle, honrando su memoria con la sesion de esta noche. Y á la vez enviamos un saludo fraternal, á todas las Sociedades Espiritistas, absolutamente á todas, porque con su fé, con su constancia y con su inteligencia, concurren á los mismos fines que persigue la Espiritista Española.

Nosotros reanudamos nuestros interrumpidos trabajos de estudio y de propaganda, y procuraremos que esta Sociedad prosiga su bri-

llante historia, empleando para ello los medios que sean compatibles con los tiempos, recomendando á todos no olviden la práctica de una de nuestras máximas, que resume todas las de nuestra doctrina, y es, *Hacia Dios por la caridad y por la Ciencia.*

He dicho.

De *El Criterio Espiritista* Madrid.

### El Indiferentismo.

En una conferencia que dió el distinguido letrado D. Juan Sol, en el Ateneo Barcelonés, dijo lo siguiente :

« El indiferentismo no es un crimen como supone un gran escritor; pero debería serlo, y en ciertos casos constituye un verdadero delito, por ser una infracción de la ley moral, perjudicial al individuo y á las sociedades.

« Ciertos deberes sociales deben cumplirse sopena de crear un irremediable desequilibrio.

« El indiferentismo es un estado del espíritu desapegado de cuanto le rodea, que no se preocupa por el bien ó el mal : es absoluto y relativo.

« El prototipo del indiferente es el mentecato, el demente, el fátuo privado de la luz, de la razón y de la conciencia. Pero esos desgraciados son indiferentes involuntarios; lo triste, lo lamentable, es que existan hombres que voluntariamente abdicquen de su razón y de su conciencia con detrimento de todas las leyes morales y en perjuicio de la sociedad.

« Negamos que exista el derecho

á la indiferencia. El hombre no ha venido al mundo *porque sí*, antes al contrario tiene perfectamente marcado su destino. El hombre no es el rey de la naturaleza sino á virtud de conquistar su imperio, mediante el uso de sus facultades : ello le obliga, pues, á aunar su esfuerzo al esfuerzo de los demás, á no permanecer indiferente á sus propias acciones ni á las acciones ajenas. El hombre se apropia los beneficios acumulados por las sociedades pasadas y presentes, y esto le impone una justa correspondencia. Es una ley social irrevocable: es una ley ineludible, de la naturaleza.

« A los ojos de la filosofía el indiferentismo es una degradación voluntaria de las más nobles facultades humanas; es una renuncia del ejercicio de la razón. A los ojos de la moral, el hombre indiferente reniega de los deberes que la ley moral le impone; renuncia á la responsabilidad moral, y al hacerlo renuncia así mismo á su libertad, pues ésta no puede existir sin aquella. Además, si Dios ha impuesto á la naturaleza leyes físicas que son fatales, ha dado al ser humano leyes morales que se rijen por la voluntad y la libertad del hombre; leyes de perfeccionamiento por las cuales quiso el Creador asociar al hombre á su obra: así pues el hombre indiferente, bajo el aspecto moral se niega á cooperar en la obra del Creador Supremo. A los ojos de la historia el indiferentismo es la negación del progreso. Suponed que los primeros hombres que poblaron la tierra nos hubiesen legado la indiferencia como una condición de la vida; ¿ha-

bria salido la sociedad de su estado salvaje? Pero ni el salvaje puede ser indiferente; los elementos de la naturaleza le aniquilarían. Tan cierto es que hasta la naturaleza clama contra el indiferentismo, con la misma fuerza que la historia, la moral y la filosofía.»

¿Qué diremos nosotros después de estas razones tan convincentes? Cuanto digamos será pálido; pero como el asunto de que tratamos es tan interesante y de consecuencias tan trascendentales, emitiremos también nuestra humilde opinión desde que para decir la verdad todos seremos en este mundo. Los sábios con lenguaje florido, con bellas imágenes, con frases elocuentísimas; y los ignorantes con palabras sencillas, con argumentos vulgares, pero que tienen el irresistible poder de su buenísima intención.

Hemos de partir del principio que hombres científicos hay muy pocos, lo que abundan son las medianías, y si esta enmudecieran, reinaría en la tierra un silencio profundo, porque no todos los sacerdotes de la ciencia tienen tiempo de escribir. Muchos viven en sus gabinetes de estudio, en sus laboratorios de experimentación, y no trabajan para instruir á las multitudes en el momento; se ocupan en engrandecer el porvenir de la humanidad.

Preparemos, pues, el terreno los pequeñitos, porque desde el arquitecto hasta el último obrero, todos sirven para levantar un edificio, y nadie tiene derecho á decir: «Como soy tan inútil en la sociedad no me tomo el trabajo de decir nada desde que mi observación no será escu-

chada por nadie.» A estos les diremos, que si no les atienden los grandes ingenios, les escucharán los ignorantes, porque no tiene límites la ciencia ni la ignorancia; siempre hay alguno que sabe más que otro, y de la misma manera nunca falta un pobre ser más estúpido que otro.

Todos podemos coadyuvar al bien, todos podemos trabajar, nadie tiene derecho á permanecer en la inacción; el hombre que se cruza de brazos y se encoje de hombros, inclina la cabeza y murmura con desden: «Dejar la bola rodar, lo que fuere de Dios á la mano se vendrá; ese desgraciado no merece ni el agua que bebe, nó; porque no basta trabajar para el sostenimiento del cuerpo orgánico, es indispensable procurar el mejoramiento del espíritu.

El hombre no puede, no debe contentarse con hacer lo que hace el bruto, que por instinto de conservación busca su alimento; el hombre posee otros conocimientos y estos le imponen otros deberes.

Muchos dicen: Yo no hago daño á nadie, y que mande Juan ó que gobierne Pedro, me es indiferente; en ganando yo el pan para los míos no necesito más; rico no he de ser nunca, alto empleado tampoco, siempre he de ser pobre, pues allá se las arreglen, qué á mí, ni me vá ni me viene. Esto es egoísmo, y muy mal entendido es un indiferentismo muy perjudicial, porque el bien siempre atrae el bien, y el desorden produce la anarquía.

El pobre será siempre pobre, pero puede ser pobre de muy distinta con-

dicion, porque el ser completamente ignorante solo puede hacer los trabajos más groseros, y el obrero más instruido es apto para desempeñar tareas más delicadas.

Se nos dirá quizá, que para todo ha de haber hombres; pero nosotros repetiremos el vulgar adagio: que el saber no ocupa lugar, y las tareas más rudas, habiendo alguna inteligencia, se puede hacer con menos fatiga.

El indiferentismo es el suicidio social, es la lepra moral que ha hecho sucumbir á las sociedades; la indiferencia es la esclavitud, y no nos olvidaremos nunca de repetir; que todos los hombres, absolutamente todos, tienen la obligación de trabajar para alimentar su cuerpo, y para instruir su espíritu. El hombre no es una *cosa*, no es un *mueble* que se utiliza hoy y cuando se rompe se tira; es algo más, subsiste en el un principio eterno, una llama divina, un foco de inteligencia inmortal, susceptible de un continuo mejoramiento, de un perpétuo adelanto de un constante progreso. ¡Oh! sí, sí, el hombre es la obra que Dios creo perfectible, y aún permanece indiferente ese enviado de la bondad divina. ¡Cuánta ingratitud!

Hoy que el Espiritismo ha venido á disipar tantas dudas, hoy que sabemos positivamente que vivimos ayer, que sentimos hoy que exis-

tiremos mañana ¿podremos ser indiferentes? No, porque nos desheredamos, y la pobreza es uno de los grandes males que aquejan á la humanidad. No nos referimos únicamente á no poseer riquezas, ni á carecer de lo más necesario; hay otra indigencia más dolorosa aún, la del alma! Las almas pobres son los mendigos de la eternidad! y esa pobreza es la que debemos evitar á todo trance, y tengamos entendido que no es *heredada*, sino *adquirida*. Es una peste producida por nosotros, es un contagio creado por nuestra pereza, es una enfermedad que adquirimos con nuestra indiferencia.

El hombre indiferente tiene andada la mitad del camino para ser un malvado, el que no tiene aspiración de nada, el que no vé más que el presente, no tiene inconveniente en llegar á ser un miserable.

El hombre sin un ideal no es hombre; la vida sin la creencia de un más allá, sin la esperanza de algo mejor, está en un estado embrionario, es un sér y no sér inexplicable, es tener los primeros rudimentos de la racionalidad, y, sin embargo, dejarse llevar por el instinto de los brutos.

¡Indiferencia y barbarie son sinónimos!

Terminaremos estas reflexiones copiando una poesia que hace tiempo dedicamos á la Indiferencia:

- ¿ Qué deja sobre el mundo vestigio más horrible ?
- ¿ La guerra destructora ? ¿ la peste ? ¿ el huracan ?
- ¿ La tempestad que ruje con impetú terrible ?
- ¿ O el fuego que en la tierra reconcentró el volcan ?

De los múltiples vicios que pesan sobre el hombre  
 ¿ Cual tiene mas influjo ? ¿ cual tiene mas poder  
 Para manchar su historia, para borrar su nombre  
 Del libro de la vida, lanzándole al no ser ?

—  
 ¿ Qué aberracion le induce á ser ave sin nido,  
 A ser proscripto errante, sin patria y sin hogar,  
 A ser un triste ciego que vive confundido  
 A ser un pobre mudo que muere sin hablar ?

—  
 ¿ Qué *causa* da ese *efecto* que al hombre le arrebató  
 El fuego de la vida, la luz de la razon ? .....  
 ¿ Qué mano poderosa, tan sin piedad desata  
 El lazo de la idea, la fé del corazon ?

—  
 ¿ Qué filtro envenenado, nos deja en la existencia  
 El gérmen de la muerte en misterioso mal ?  
 ¿ Es sombra de otro mundo ? ¿ Quién es ? — *La indiferencia!*  
 El génio de la *nada*, con su hálito fatal.

—  
 El hielo de la vida, la tumba de la gloria.  
 La que hunde lo presente y niega el porvenir,  
 La que teniendo en poco el libro de la historia:  
 Desdeña cuanto existe y vive sin vivir.

—  
 La que á los pueblos lanza por siempre en el abismo,  
 La que al mortal ofrece la triste esclavitud;  
 Porque la indiferencia nos dá el oscurantismo ;  
 Qué ni abomina el vicio, ni admira la virtud.

—  
 El sér indiferente se opone á lo creado,  
 Las leyes inmortales nos dicen, ¡ avanzad !  
 Por eso todo hombre que vive estacionado,  
 Revela claramente que es torpe nulidad.

—  
 Que Dios al darnos vida, nos dió su propio aliento  
 Su espíritu divino de inextinguible luz;  
 ¿ Porqué secar las fuentes del bien y del talento ?  
 ¿ Porqué de negras sombras buscamos el capúz ?

—  
 ¿ Porqué somos deicidas ? ¿ Acaso tiene el hombre  
 Derecho á su existencia ? Le pertenece á Dios,  
 El nos dió poderio para buscar un nombre;  
 No para confundirnos del desaliento en pós.

—  
*Las leyes celestiales* debemos comprenderlas,  
 El mismo Cristo dijo: *Buscad escudrinad;*  
 Y aquel que indiferente no quiere conocerlas....  
 Comete el homicidio de lesa humanidad.

No basta haber nacido, vivir y morir ciego,  
Que ciego vive el hombre, que imita lo que vé,  
Sin avivar el foco de inextinguible fuego  
Que al génio le dá vida, aspiracion y fé.

¡Atrás! ¡O indiferencia! Langosta que en la tierra  
Destruyes las espigas del arte y del amor!...  
Tú causás más estragos que el fuego de la guerra,  
Tú niegas al que sufre, consuelo en su dolor.

Los siglos que adelantan te, arrojan de tú trono,  
Tu cetro y tu corona los génios romperán,  
Y las generaciones con implacable encono  
Tus infecundas huellas del mundo borrarán.

La ciencia que ilumina, la paz y la ventura  
Alcanzarán la gloria del adelanto en pós;  
Y entonces verá el hombre el sol de lumbre pura  
Cuando haya comprendido la santa ley de Dios.

Entonces la locura del gran Espiritismo  
Será la fuerte base del régimen social,  
Y la ambicion, y el lucro, y el sórdido egoismo  
Serán las hojas secas que arrastre el vendabal.

¡Atrás! ¡Oh indiferencia! que el hielo de tu aliento  
Jamás en ultratumba lo llegan á sentir;  
Para que siempre puedan con inspirado acento  
Decirnos los misterios que guarda el porvenir.

Hermanos de ultratumba! decidnos de que modo  
Podremos del progreso seguir la rotacion;  
¿En dónde encontraremos la *causa* del gran Todo?  
—En la perseverancia, y en la resignacion.

Amantes del progreso, adoradores de la luz, deseamos que todos los hombres empleen su inteligencia en trábajar por el mejoramiento de las sociedades.

¡Huye indiferentismo! porque tú eres la rémora del progreso.

*Amalio Domingo y Soler.*